Roma 22

Seima Ramírez



Capítulo 1

Hoy debo confesar: que estoy enamorada.

Hoy debo ser valiente y susurrarlo a una hoja de papel reciclado, compartir mis sentimientos con la confidencialidad de los extraños. Sacrificar una parte de mi orgullo y entregar un pedacito de mí a los sueños, dejarme llevar por ellos ya sea a la cima o a la boca del orangután.

Hoy debo admitir que,

No siempre soy nieve, que el hielo también se derrite con una llama, y que estoy enamorada.

Hoy tengo que decir que estoy enamorada de una histérica, una chica soneto al descompás, un ojo del huracán que arrasa consigo misma bajo una paz artificial. Una niña con cuerpo de mujer y una vida de vieja, de perros, de puta madre.

Un martillo que no hace más que clavar mi dedo contra la pared de la indiferencia, una bola de demolición demolida cada veintitrés milésimas, otra vez. Una bola de sudaderas y bufandas en julio. Hoy clamo al papel que estoy loca-mente enamorada de una chica con una gama de colores entre negro y cian, que no conoce ni la historia ni el final, y que le da igual.

Y hoy te digo,

Que es una jodida loca absurda, con complejo de bipolaridad, que vive debajo de mi cama esperando, intentando aprender a correr antes de saber andar. Un desastre de mortal hacia atrás en la proa del Titanic. Una gilipollas que me escribe bonito, que me trata feo y que me quiere mal.

Hoy debo confesar que estoy enamorada, hoy debo admitir que me quiero con locura, que me deseo con tremendas ganas. Que quiero conquistarme y darme besos.

Hoy te digo: que me quiero.